

TEMPLOS

Los templos no son más que la casa de dios. Sus techos eran arqueados generalmente construidos con elementos de orden vegetal. Los primigenios templos de adobe surgieron durante las primeras dinastías.

El templo de carácter funerario más importante, tallado en la roca, conocido como “speos”, se componía de grandes estatuas ubicadas en el exterior y una sala con pilares. Además contaba con el santuario y la cripta.

Allí es donde aparece Ramsés como un dios más en el santuario.

La mastaba era una tumba con aspecto de pirámide con base en forma de rectángulo que contenía una habitación pequeña “serdab” destinada a las ofrendas y una capilla ornamentada. La cámara mortuoria se encontraba bajo tierra a la que se podía acceder por medio de un pozo desde la superficie.

Los llamados hipogeos egipcios eran galerías abiertas en la roca provistos de recintos anexos que conducían a la cámara del sarcófago.

Speos: son templos egipcios excavados en la roca. Se encuentran en la zona del Alto Egipto, a orillas del Nilo. Los más famosos son los de Abu Simbel, que pertenecen a la época de Ramsés II (hacia el 1300 a. C) en el Imperio Nuevo. Cuatro colosales estatuas del faraón decoran la fachada del Gran Speos y su interior consta de varias salas que disminuyen en altura progresivamente.



Centro: Speo del templo de Ramsés.
Templo de la reina Hatshepsut
y templo de Edfu.
Abajo: Puerta de mastaba

La construcción de la mastaba fue evolucionando hacia formas más complejas, y se agregaron salas, escaleras, trampas para saqueadores, etc. Las mastabas más grandes, sirvieron de sepultura para los nobles y las clases dirigentes. En la época saíta (período tardío), la mastaba perdió su forma original, convirtiéndose en simples construcciones de adobe, elevadas sobre el suelo, prescindiendo de la cámara subterránea.

